

SEGUNDO PREMIO - PRIMERA MODALIDAD (1º y 2º E.S.O.)

LAURA DE LA OSA IGNACIO (1ºA)

Una gran aventura mágica

¡Hola! Mi nombre es Moly y os voy a contar una de mis grandes aventuras. Desde pequeña siempre he tenido una gran imaginación e inventaba miles y millones de historias que les contaba a mis amigos. Algunas historias eran de dragones feroces, princesas que vivían en enormes palacios o de caballeros que salvaban el mundo y así con muchas más. Había una historia que era mi favorita. Era de piratas de princesas y dragones. Me gustaba tanto y la contaba tantas veces que no me la podía quitar de la cabeza. En mi clase había un niño que se llamaba Matías, el niño con menos imaginación del mundo. Él y yo no es que fuéramos súper amigos nos odiábamos. Un día en clase me acuerdo que la maestra dijo que haríamos un trabajo de contar una historia inventada en parejas. Todos nos empezamos a poner con nuestros amigos, pero a la maestra no es que le gustaran que los niños hicieran las parejas, así que dijo que las haría ella. Todos fueron nombrados menos Matías y yo. Eso ya significaba que iríamos juntos. Matías y yo quedamos en mi casa para hacer el trabajo después de clases. Matías empezó a rebuscar por mis estanterías por si tenía algo que nos diera alguna pista de qué podíamos hacerlo. Sí, Sí, ya sé que yo tengo mucha imaginación, pero quería que Matías hiciera algo. Matías seguía rebuscando por mis estanterías hasta que se cayó algo. Fui corriendo como una bala para saber qué había pasado. Vi a Matías en el suelo y un libro de color grisáceo también en el suelo.

- ¿Estás bien? -le pregunté

-Sí, estoy bien, pero podrías recoger esto un poco mejor – me dijo con un tono medio enfadado.

No le hice caso y fui a mirar aquel libro. No recordaba tener ese libro en mi habitación. Matías me preguntó de qué era ese libro, se levantó corriendo del suelo y fue conmigo a ver aquel extraño libro

- ¿De qué es ese libro? -me preguntó

- No lo sé, no lo había visto nunca –le respondí

- Ábrelo – me dijo con curiosidad

Procedí a abrir el libro, pero un gran calambre me recorrió todo el cuerpo. Tiré el libro y me caí al suelo. Matías se arrodillo rápidamente para ver si me encontraba bien.

- ¿Te encuentras bien? ¿Qué te ha pasado? -me dijo muy preocupado.

De repente el libro empezó a temblar y nos llevó dentro de él. Desperté y me dolía mucho la cabeza, pero me logré levantar estaba en cuarto enorme.

-Por fin despiertas. Duermes mucho, ¿lo sabías? -me dijo una voz desconocida.

Me levanté corriendo de la cama y cogí un peine que había en una pequeña mesita.

- ¿Quién eres? -pregunté asustada

- Jaja no te preocupes. Mi nombre es Caren y estás en el palacio de la reina Lily. Date prisa que te está esperando en el gran comedor -me dijo, y se fue.

Me puse un bonito vestido que había en un armario y bajé corriendo. Cuando bajé al comedor vi a Matías y a Caren junto a una mujer. Fui corriendo y me senté en una silla junto a Matías.

- Me alegro veros chicos -dijo la reina.

- ¿Para qué nos has traído aquí? -pregunté.

- Necesito que me ayudéis -dijo la reina.

- ¿A qué te tenemos que ayudar? -dijo Matías con intriga.

- Veréis, hace mucho que nos acechan los piratas que se hacen llamar *Los Tinieblas* junto a sus dos enormes dragones, *Huesos* y *Mordiscos*. Los dos tenéis un gran poder.

- ¿Cuál es? -dijimos Matías y yo a la vez.

- La imaginación –dijo la reina.

Miré a Matías y me eché a reír. No podía ser cierto lo que estaba escuchando. Matías tenía imaginación.

- Espera, espera. ¿Matías tiene el poder de la imaginación? -dije secándome las lágrimas de tanto reírme.

-Sí, Moly. Parecerá raro de creer, pero Matías es un chico como tú de imaginativo, solo que no quiere que los otros niños se enteren.

Mire a Matías y luego a la reina.

- Vaya, me había equivocado todos estos años con él -pensé.

Matías me sacó de mis pensamientos cuando dijo que estaríamos encantados de ayudar.

La reina nos miró con una cara de alegría y nos dijo que siguiéramos a Caren, que todavía

nos faltaban un montón de cosas por aprender. Seguimos a Caren y nos llevó a una especie de sala de entrenamiento.

- Esto va a estar chupado- dijo Matías

Empezamos a entrenar. Caren nos dijo que teníamos un gran poder, pero que solo teníamos que saber controlarlo.

- Vale, chicos. Esto es fácil si me escucháis atentamente. El poder que tenéis es mágico. No todas las personas lo tienen. Bueno creo que seréis los últimos del pueblo- nos dijo Caren.

- Vale, vale, pero ¿cuándo empezamos? -dijo Matías ansioso.

- Ahora mismo. Primero debéis estar muy concentrados y pensar en algo. Venga, Matías, hazlo tú.

- Está bien- dijo Matías-

Matías cerró los ojos y de repente salió una pequeñita nube.

-Genial. Ahora tú, Moly- dijo Caren.

Hice lo mismo que Matías, pero en vez de una nube salió un sol.

- Genial chicos. ¡Qué rápido aprendéis! Ya estáis preparados.

Al día siguiente vimos un barco volando con dos dragones persiguiéndolo. Matías y yo nos miramos y fuimos corriendo. Al salir al patio del castillo, luchamos contra un montón de piratas e íbamos ganando. Matías imaginó una nube que echaba rayos y yo igual. Éramos imparables. Llegó el momento de enfrentarnos al capitán y a los dos dragones, que eran muy fuertes. Matías y yo nos miramos súper cansados.

- Moly, si estamos solos somos flojos, pero si trabajamos en equipo seremos imparables. Hay que unir nuestras fuerzas- me dijo Matías.

Asentí con la cabeza y pensamos en un dragón enorme. Los dos dragones y el capitán al ver nuestro dragón se asustaron tanto que salieron corriendo. Hicieron una fiesta por nosotros y nos dieron algún que otro regalo.

- ¡Genial chicos! Muchas gracias. Los dos formáis un buen equipo – dijo la reina

Matías y yo nos miramos y nos reímos. La reina nos dio el mismo libro que nos trajo al mundo mágico. Amanecimos en mi cuarto. Matías y yo nos miramos y nos empezamos a reír muy fuerte por todo lo que había pasado. Ya teníamos una historia genial y también teníamos un nuevo amigo.